

# EL ILUSIONISMO SOCIAL.

Javier Encina y M<sup>a</sup> Ángeles Ávila. UNILCO-espacio nómada.  
unilco@unilco.org.es/www.unilco.org.es (tlf. 649 31 64 03)

Podríamos resumir las formas de trabajar en nuestro pueblo o en nuestro barrio en tres:

- La primera sería trabajar por y para quien nos paga, o por y para nuestra asociación o partido. No tenemos que preguntarnos nada, ni trabajar con nadie; sino hacer lo que nos han mandado, o cumplir los objetivos que nos han marcado.
- La segunda sería trabajar por y para la gente. No tenemos que trabajar con nadie; sino conocer qué necesita la gente y dárselo.
- La tercera sería trabajar con y desde la gente. Tenemos que trabajar con la gente para que sea la protagonista de su propia vida cotidiana, y a partir de ahí vaya construyendo cómo quiere que sea su barrio, su pueblo...

Cuando vivimos diversos lugares, nos damos cuenta que nuestras formas de comportamiento son diferentes. ¿Por qué?.

Si lo pensamos lo primero que nos damos cuenta es que hay lugares en los que tenemos marcados unos horarios y un sólo uso: una empresa, el colegio, cuando vamos de visita a una casa, los centros comerciales... Estos lugares son territorios (porque tienen dueño, el que marca el uso) y horario (no podemos usarlos cuando queramos). Este tipo de lugares empobrece las relaciones que tienden a convertirse en consumo y/o espectáculo; mientras más lugares se vayan definiendo así (y muchos espacios públicos se están convirtiendo en esto), más pobres y finalistas serán nuestras relaciones.

Hay otros lugares donde los usos pueden ser múltiples, ya sea porque varios grupos los usamos de formas diferentes, o porque el mismo grupo hace diversas cosas, a éstos las llamamos espacios, y si seguimos fijándonos vemos que las actividades no vienen marcadas por las horas, sino que podemos entrar y salir a lo largo del día o de la noche, esto es lo que llamamos tiempo. Lo importante aquí sería las formas

de relación; la gente intentamos convertir los horarios en tiempos y los territorios en espacios. Queremos crecer como personas a través de las relaciones con los demás, nos esforzamos para estar, es decir, encontrándonos los unos con los otros, los otros con los otros y así todas las formulas posibles de enredarse (enrearse) para dar respuestas a las necesidades cambiando para mejor nuestras vidas.

Al estado y al mercado; por el máximo control y el máximo beneficio le interesa el mayor número de horarios y territorios. Su estrategia es poner en el centro de interés los contenidos: el ser, lo inamovible, lo que no se puede...

Lo que llamamos **ilusionismo social**: es *una forma de hacer* que se basa en la dimensión dialéctica, tiene como punto de partida las metodologías participativas (especialmente la IAP) y se desarrolla en el trabajo con las culturas populares. Como eje central tiene *la dinamización y generación de mediaciones sociales deseadas en los espacios y tiempos cotidianos*; para ello hay que trabajar con y desde la gente, moviéndonos desde la seguridad de lo posible hacia la esperanza de lo imposible, mediante la autogestión de la vida cotidiana. Sin poder diferenciar el pensar y el sentir, la acción y el conocimiento, el reconocimiento y el aprendizaje de todos los saberes.